

Anuncios, reclamos y comunicados, según tarifa.  
Esquelas de funeral a precios equitativos.

Talleres: Plaza de Aguirre, 2.-Soria

No se devuelven los originales aunque se publiquen  
Teléfono, núm. 62.

Periódico independiente.

Se publica los Lunes.

Defensor de los intereses generales de Soria y su provincia

Director: Marcelo Reglero.

SORIA: 18 de Mayo de 1925.

Toda la correspondencia al Director.  
Apartado número 16.

FRANQUEO  
CONCERTADO

## EL SORIA-CASTEJON INSISTAMOS

LA HORA SE ACERCA

La ruta más rápida y breve, por tierra, de Madrid a París, Londres, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Noruega, etc., es la que atraviesa la provincia soriana.

Las necesidades estratégicas y de mayor rapidez en el tráfico comercial y de viajeros exigen la utilización de esta vía.

En esa ruta, la más directa de todas las existentes, TAN SOLO HAY QUE CONSTRUIR PARA COMPLETARLA UN F.-C. DE 103 Km.: el Soria-Castejón. Cualquiera otro de los f.-c. proyectados es de mayor longitud. Ejemplos: Almazán-Agreda-Castejón: 150 Km.; Calatayud-Castejón: 125 Km.

De esos 103 Km., una gran parte se construiría fácilmente, pues ya está abierta la caja del ferrocarril, para el minero de Olvega a Castejón, con la consiguiente economía ya que la pista sobre la que irán los rieles del vía ancha está dispuesta para recibirlos.

El f.-c. completamente nuevo que habría que realizar quedaría reducido al corto trayecto de Soria a Olvega, o sea menos de la mitad del total.

Para hallar tan solo el exíguo acortamiento de 16 Km. se ha pretendido una vez más menospreciar los sagrados intereses de una adicta e hidalga provincia española que vería trocados sus nobles sueños de redención en la ruina definitiva y fatal.

A cambio de ese exíguo e irrisorio acortamiento se irrogan perjuicios tan enormes que no pueden pasar inadvertidos a todo el que examine este problema en su aspecto geográfico con absoluta ecuanimidad. Esos perjuicios son, entre otros, los siguientes:

Al soslayar el territorio sagrado donde se realizaron los altos heroísmos de Numancia se aleja la línea (en el Almazán-Castejón, que intenta desplazar al Soria-Castejón) de la mayoría de los pueblos sorianos, lo que no ocurre con el f.-c. que defendemos.

Se aleja también de la riquísima zona forestal del Alto Dueiro, que es una de las más importantes de toda la península; se aleja igualmente de los yacimientos mineros de gran variedad y riqueza, del Noroeste soriano y de la zona ganadera bovina de los pueblos del Valle, famosa por sus exportaciones a Madrid, Cataluña y Valencia y por la típica y conocida industria derivada (mantquilla de Soria). Nada de esto ocurrirá si se construye el Soria-Castejón.

¿Por qué se propone ese insignificante acortamiento que condena a la ruina indiscutible e inevitable a una provincia y a una capital española y no se proponen igualmente otros acortamientos, de mayor importancia, como por ejemplo Guadalajara-Jadraque-Almazán (siguiendo la recta) o bien Agreda-Pamplona siguiendo la recta también? Si se insiste solo en el que perjudica a los sorianos, podría pensarse que únicamente había desafecto hacia una provincia española.

Mas no debe olvidarse, pues ello es principio básico de geografía económica que no existen, en grandes distancias (y un bello ejemplo es la línea de Madrid a la frontera por las provincias de Guadalajara, Soria, Logroño y Navarra) las líneas absolutamente rectas.

No podría citársenos ningún ejemplo. Se busca, como en el caso que estudiamos, el rumbo más directo, sin llegar nunca a la recta absoluta o matemática, porque las líneas férreas, las rutas comerciales, se construyen, no sobre una pizarra ideal, sino sobre la realidad geográfica. Y la realidad geográfica, la geografía económica moderna, prefiere, al atravesar una provincia, no ganar dieciséis kilómetros cuando, como en este caso, en ese insignificante acortamiento no se cruza ninguna agrupación urbana importante, ninguna zona de extraordinario valor forestal, ganadero, minero o fabril y en cambio se separa, como en el Avance de la Sección de Planos, de la capital (gobierno civil, y militar, centros de cultura, industrias, museos, oficinas del Estado, bancos, hoteles, etc.,) siendo a su vez, la población más importante de toda la provincia; y se condena a los viajeros a no encontrar una población con todas estas comodidades y recursos en todo el largo trayecto de Guadalupe a Pamplona.

Por otra parte, un buen gobernante sabe bien que debe atender por igual o equitativamente a todas las provincias del Estado y en este caso, si, contra la firme voluntad de toda una provincia, no se realizase el Soria-Castejón, la ruta de Madrid a Francia pasaría por todas las capitales de las provincias que atraviesa (Madrid, Guadalajara, Pamplona y San Sebastián) y se haría una única excepción con Soria,

que, ciertamente, no merece este trato. Ello es difícil por fortuna en la política nueva, como era fácil en la vieja política pasada que tuvo a esta provincia españolísima en perpetuo menosprecio y olvido.

Es también sabido por los economistas y geógrafos, que el trazado del ferrocarril debe preceder y facilitar todo ulterior desenvolvimiento de la actividad humana.

Un centro industrial, una gran agrupación urbana, una gran explotación de cualquier tipo, no puede existir sin los ferrocarriles, sin las rápidas vías de relación con las comarcas próximas o remotas. El ferrocarril no puede ser el punto final si no que ha de ser el inicial. Con el ferrocarril habrá desarrollo de la riqueza; sin el ferrocarril será nulo, o, a lo más penoso y lento; el ferrocarril es el medio o instrumento necesario o indispensable. Recuérdense los innumerables ejemplos americanos (Estados Unidos, Pampas argentinas etc.) en que el ferrocarril precede a la civilización y a la actividad económica y crea ciudades populosas.

En pequeño, los madrileños han visto en pocos años un ejemplo evidente. Se tendieron los rieles a la Dehesa de la Villa, hasta el Asilo de la Paloma. Hijas de los rieles empezaron a surgir a todo lo largo del trayecto antes despoblado, sucesivas construcciones a ambos lados de la vía y transversalmente hasta constituir una ciudad nueva.

Soria, igualmente, necesita el ferrocarril para su desarrollo; Soria puede desenvolver sus industrias, derivadas de la minería, de la madera, de la ganadería etc. pero para ello es preciso que se le conceda el ser centro de comunicaciones, a lo que tiene derecho por su excelente situación geográfica. Soria es una maravillosa estación estival, climática, sanitaria y de altura (más de 1.000 metros sobre el mar) pero no puede atraer la corriente de riqueza que le proporcionaría la afluencia de viajeros de España y fuera de España, si no se le permite constituirse en centro de comunicaciones, cuyo solo hecho, por sí, habría de aumentar ya su importancia considerablemente.

Y al tráfico futuro de viajeros del centro y sur de España a Irún y de Santander a Valencia le ha de convenir naturalmente, que el cruce se haga en la capital de la provincia, con todas las comodidades que de ello se derivan y que quedan ciudadas (gobierno civil y militar, varios Bancos, centros de cultura, como las Escuelas Normales, el Instituto Nacional, el Ateneo y el Museo Numantino; Comercios y fábricas, hoteles confortables, oficinas del Estado, centrales telefónica, postal y telegráfica etc. etc.) No es preciso insistir en las ventajas que ello supone y que, evidentemente, no podrían existir si el cruce se hiciera algunos kilómetros al este de la capital, en un pueblo cualquiera, de escaso vecindario. Y si tal se hiciera, si efectivamente se hubiese decretado la muerte de Soria, la capital de esta provincia, como la rama vigorosa y principal de un árbol, a la que se le detuviera y obturase el manantial de savia que le infunde su vida, comenzaría visiblemente a decrecer y a extinguirse paulatinamente.

Y ello no puede desearlo ningún gobernante, ni ningún español.

Pedro Chico

## MAXIMAS

Todos estamos descontentos de nuestra suerte, pero nadie de su mérito personal. ¡Cuando debía ser lo adverso!

Al que te da un consejo, escúchale; al que te divierte, desprecie.

Ninguna persona, por millonaria que sea, está satisfecha de sus bienes.

¿Cómo quieres que el mundo crea en tus protestas de cariño, sabiendo que eres despota con tus mayores?

La mujer sincera y sin coquetería es más hermosa que la Venus; aunque aquella posea un físico detestable.

Antonio Crespo Samper.

## Figuras del teatro.



El eminente primer actor don José Montijano y su bella hija Araceli, principales figuras de la compañía que debutará en Soria el día 20 del corriente.

## POR LA PATRIA QUITA

# ¡SORIA SIN BANDERA!

Cuando toda España en homenaje a S. M. envió sus Ayuntamientos en representación de los pueblos como un tributo de admiración y entusiasmo a su Rey, todos ostentaban sus banderas como símbolo de la unión y patriotismo de sus respectivas regiones. Hubo uno tan sólo que caminaba silencioso y sin oír a su paso los vitores con que eran saludadas las enseñas y no porque su historia y nobleza fuera inferior a los demás, sino porque no llevaba bandera que representara esta historia, esta nobleza. Y alguien preguntó: ¿Qué pueblo es ese que no lleva enseña? ¡Soria!, contestaron. ¡La pobre Soria que ni bandera tiene!

¡Sorianos! Que no vuelva a decirse que no tenemos bandera. La mujer soriana, sin distinción de clases ha concebido la idea de construirla, para que en manos de nuestro Ayuntamiento nos represente en todos los actos que sea preciso. Una bandera del pueblo y para el pueblo y que lo mismo el pobre que el rico contribuya a esta obra, con cinco céntimos, diez, una peseta, cien pesetas. Todo es patriotismo! Despertad vuestros recuerdos y pensad que si tenemos banderas que perpetúen la historia de tantas glorias sorianas, el tiempo las destruyó en forma tal, que, si al aire se expusieran, el viento se llevaría a girones tanta gloria, tanta grandeza que es necesario conservar. Por eso hace falta una bandera que sea la representación de aquéllas y bajo la cual, podamos cobijarnos, si un día desgraciado llegara en que Soria tuviera que defender sus derechos, o unida a las demás regiones, defender a la patria.

A nuestros hermanos de América, a la colonia soriana de Madrid, Diputación, Corporaciones, Sociedades de recreo, Asociaciones católicas, Colegios, a todos pedimos su óbolo grande o pequeño, para que de todos sea la enseña. Consté que en esta idea van incluidas todas las dignísimas personalidades que por sus cargos oficiales o particulares conviven con nosotros y no dudamos que sus mujeres se unirán a nosotros y todas trabajaremos para que la idea pobremente esboza la, alcance el éxito que desea.

La mujer Soriana.





